



LA PRISIÓN DOMÉSTICA

María Soledad Naya

Puertas Adentro 2015 – Prof. Arq. Aníbal Parodi.



1. Introducción.

El trabajo se enmarca en el transcurrir del siglo XX hasta la actualidad, tiempo lleno de avances culturales, sociales y políticos. El cambio en el rol de la mujer en éste se genera a una velocidad inmensurable. Pasa de estar encorsetada y con polleras de crinolina¹ puertas adentro a tomar su auto y descubrir una ciudad dispersa, sin referencias en un mundo deteriorado. El espacio doméstico que la condiciona y reforma, muta de igual forma. Se propone entonces un recorrido sobre las distintas prisiones que la domesticidad genera en el rol de la mujer. La relación entre la mujer y el espacio privado y doméstico se opone al hombre relacionado al espacio público.

El trabajo se articulará en tres momentos históricos sucesivos, principios del siglo XX, mediados del siglo XX y en la actualidad.

Cada momento histórico estará representado por un arquetipo arquitectónico que lo identifique, para esto se toman los generados por la autora Laura Alemán² en su libro *"Bajoclave: notas sobre el espacio doméstico"*. Alemán propone un recorrido en las principales modalidades espaciales que el programa doméstico asume en el siglo XX, *"La espiral umbría"*, *"la caja transparente"* y *"el lugar sin límites"*.

A su vez se identificaran los dos primeros arquetipos con dos ejemplos arquitectónicos uruguayos, una casa patio en el barrio Cordón y la Casa

Dinetto en Malvín. Analizándolos desde la visión de la autora, y mostrando los cambios generados en la actualidad de éstas viviendas a partir de las ideas de *"el lugar sin límites"*.

A la primer parte la denomino "prisión familiar", prisión-presión que genera la familia en la mujer, recluyéndola a las tareas domésticas.

A la segunda "prisión estética", ya que el rol de la mujer cambia, ya no vive puertas adentro, es una mujer que trabaja ya que las tareas domésticas se ven tecnificadas, pero ahora es presa de lo estético, de cómo se muestra en la transparencia del espacio doméstico, y cómo es presa de sus nuevas obligaciones.

Y a la tercera "prisión tecnológica" porque el espacio doméstico ya no se presenta como una unidad espacial, si no mental. La mujer contemporánea es convicta de la virtualidad, virtualidad representada por la pantalla, generando una domesticidad sin límites.

¹ La crinolina o miriñaque es una forma de falda amplia utilizada por las mujeres en el siglo XIX hasta principios del XX, que consistía en una estructura ligera con aros de metal (originalmente de crin) que mantenía huecas las faldas sin la necesidad de mantener múltiples capas de enaguas almidonadas.

² ALEMÁN, Laura: *Bajo clave, notas sobre el espacio doméstico*. Editorial Nobuko. Buenos Aires, 2006.

2. La prisión doméstica

2.1. La prisión familiar.



Figura 1

Para definir el espacio doméstico de principios del siglo XX debemos pensar en la casa patio, bien denominada por Laura Alemán como: “La espiral umbría”. Un modelo de espacio doméstico bien conocido por todos ya que es uno de los más comunes en nuestro país, 10.000 ejemplares en la ciudad de Montevideo. Sucesor de la casa-patio pompeyana, se presenta como un espacio cerrado y centrípeto.

La espiral umbría es por tanto el espacio de la intimidad que aparece con el siglo XX. La intimidad de éste principio de siglo es intimidad familiar y no individual. Es una intimidad dócil, social y colectiva. Y el espacio doméstico es el espacio físico que la ampara ante lo mundano. Es el lugar de la familia patriarcal, no el lugar del individuo: dentro de la casa, la partición del espacio no asegura el crecimiento personal. La estructuración ambigua del espacio estándar es una repetición de ambientes cuya posición relativa no parece admitir altos grados de recogimiento individual.

La fijación del individuo al colectivo llega a su exaltación en el patio, seno donde esa peculiar intimidad colectiva se vuelve mirada envolvente. El espacio doméstico representado por la figura central del patio, aparece como un territorio en el que el control familiar sobre el sujeto lo es todo.

Esto es así porque la privacidad de principios del siglo está pensada de forma colectiva, patriarcal y controlada, con una estructura social fuertemente jerárquica. El patio funciona para el padre de familia como un centro desde el cual todo se controla, todo se dirige, un panóptico, impidiendo que el individuo pueda alejarse de la fuerza familiar.

La familia es por tanto el pilar de la vida social, el refugio de lo verdadero y la conciencia.

“en esta visión intimista de la sociedad, las personas empezaron a esperar beneficios psicológicos de su práctica del mundo ciertamente porque hay mucho en la vida pública que no ofrece recompensas psicológicas, se experimenta como algo impersonal, vacío y alienante. Esto prepara el escenario para la aparición de la ciudad como lugar peligroso, llena de «extraños»”.³

Es por esto que el lugar de confinamiento para la mujer es la familia. Es su prisión. La vida de la mujer estaba fundamentalmente centrada en los asuntos familiares, la mujer era considerada como un individuo cuyo lugar estaba en el hogar, la maternidad y el ambiente doméstico, los cuales eran suficientes para ella. La familia por tanto es el eje central de sus vidas, y el hogar el lugar idílico donde cuidarla. Desde pequeñas se las instruye en las labores domésticas y como ser una buena esposa.

“Detrás del muro está la casa y está la familia; detrás del muro está el túnel profundo e incierto en el que conviven cuerpos encorsetados y almas disciplinadas.”⁴

Es el hombre el que se relaciona con el exterior, el que sale a trabajar, mientras la mujer se queda en casa. Es una sociedad machista, que recluye a la mujer en el hogar. La sociedad espera que la mujer sea dócil, obediente e inocente.

En la mayoría de los hogares existe servidumbre, la mujer es la que dicta las órdenes a éstos. En su período menstrual las mujeres se vuelven más inoperantes aún, pasan horas tendidas en la cama sin salir. El trabajo para la mujer solo es concebido dentro del hogar, muy relacionado a las labores domésticas: costurera, tejedora y no más opciones.

El espacio doméstico es por tanto refugio y prisión al mismo tiempo.

³ ENTWISTLE, Joanne: *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*. Editorial Paidós. Barcelona, 2002.

⁴ ALEMÁN, Laura: Op. cit. pág. 47

2.2. La prisión estética.



Figura 2

El espacio doméstico de mediados del siglo XX se presenta como una “Caja Transparente”, una casa de cristal en la cual no se mira al espacio exterior porque ella es en sí misma éste espacio, todo lo muestra todo lo deleva.

Es el dominio de la luz que lo inunda todo y bajo dicha luz todo es visible. Un espacio en el cual no hay sombras que creen la ilusión de un escondite, como las hay en la casa patio.

El espacio de la modernidad aparece como un lugar infinito y permeable en el que todo se evidencia y presenta. Esta casa se fragmenta con el mismo cuidado que se fragmenta una máquina, incorporando una visión funcional y especializada del espacio. Esta fragmentación espacial radica en la diferenciación entre área social y área íntima, lo cual nos explica una idea de intimidad que se aleja de la expresada anteriormente: la intimidad de mediados de siglo es la del individuo frente a la familia y no la de la familia ante el mundo.

El modelo planteado garantiza al individuo un nivel de confinamiento individual mayor que el que permite la espiral umbría.

La proyección hacia el exterior que se presenta en la caja transparente vincula al individuo con el exterior, desdibujando las barreras entre lo privado y lo público. El exterior se revaloriza, ya no es visto con miedo o resulta algo peligroso. Al contrario, la relación con el exterior fluida va de la mano de los cambios que presenta la familia y sobre todo la mujer. Por tanto la idea de la familia patriarcal es reemplazada por la familia nuclear, un grupo social consagrado por la institución matrimonial, dedicado a la reproducción de las pautas cívicas impuestas por la modernidad. Hablamos de una familia-tipo, estándar y universal.

La figura de la mujer en éste espacio por tanto cambia. Ya no es prisionera de ese espacio, ni su principal eslogan es la familia, la maternidad ni las tareas domésticas. Su mayor prisión es el trabajo.

La espacialidad de la cocina se modifica, hay una tecnificación de las tareas domésticas cotidianas lo que hace que el servicio doméstico desaparece o se reduce. El espacio de la cocina es ideado para reducir al máximo el trabajo de la ama de casa. Esto es así porque el rol de la mujer se subvierte. La mujer ya no pasa horas en la cocina no porque las tareas domésticas se hayan tecnificado, eso es una consecuencia de que esa mujer sale a trabajar y no tiene el mismo tiempo que antes para dedicarle. Por tanto la reducción y tecnificación del espacio cocina lo único que logra es que sólo una persona pueda hacerse cargo de las tareas domésticas, siendo la mujer la que debe asumir dichas tareas.

El espacio doméstico como espacio de descanso u ocio sólo se asocia a la figura masculina, es la mujer la que debe hacerse cargo de trabajar y en su tiempo libre asumir las tareas domésticas. La tradicional ausencia de la mujer en el espacio público le arrebató también el sentimiento de la vivienda como lugar de reposo.

Es una mujer que se expande, que trata de igualarse a la figura del hombre. Que sale a trabajar y es independiente. Ya no es solamente presa del hogar.

La presión-prisión ya no viene de la mano de la familia, viene de la mano de ese exterior que todo lo inunda. Es una presión psicológica desde el

exterior. Y podemos hablar de que en esa nueva tipología arquitectónica todo se devela y se muestra y es por tanto que la mujer es presa de lo que muestra. Cada cosa debe estar en su lugar, su ubicación debe ser minuciosamente estudiada. La mujer debe pensar con cuidado hasta el detalle de dónde coloca el tacho de basura, porque desde el exterior se ve y afecta la estética de la casa y la imagen de la familia.

“Lo que ocurre es que en este corsé moderno la intimidación se ve asediada por el efecto de la luz: el acoso visual no proviene de la estructura sino de su transparencia.”⁵

La prisión por tanto ya no está sólo puertas adentro como en la casa patio, está también puertas afuera.

⁵ ALEMÁN, Laura: op. cit., pág.70.

2.3. La prisión tecnológica.



Figura 3

“El lugar sin límites” se plantea como el paradigma doméstico contemporáneo. Es el lugar que se abre ya no al espacio exterior contiguo si no al mundo, que ya no es unidad espacial, sino mental. La casa se vuelve punto emisor y receptor de información.

La casa de finales de siglo es debido a su virtualidad, un espacio abierto y difuso en el que el individuo toma contacto con el mundo. Pero es al mismo tiempo un espacio de confinamiento. Y ésta antítesis explica de cierta forma la propensión mundial del sujeto errante a dispersarse en distintas direcciones y su necesidad de fijación a un lugar, lindando entre su condición innata a ser parte de un grupo y poder mirarse a sí mismo. El presente discontinuo se emplaza en el espacio y en el tiempo borrando los límites de las dualidades clásicas como son: trabajo-ocio, público-privado, interior-exterior.

Para pensar el espacio doméstico contemporáneo no podemos, como en los casos anteriores, referirnos a un ejemplo tipológico concreto. Esto es así porque la novedosa virtualidad es una de las variables que define a éste espacio y es ella quien ha conceptualizado una revolución doméstica, ella se encarga de subvertir los modos de vida a través de la extensión del individuo hacia el mundo.

Por lo tanto “el lugar sin límites” es antitético, al ser un lugar tiene límites si, físicos, pero no los posee a la hora de relacionarse con las personas y con el mundo, en ese sentido no presenta fin. Por lo tanto esos límites se disuelven. Reformula las coordenadas del tiempo y el espacio, porque el usuario interacciona en todo momento, desde el seno de su hogar con el exterior, convirtiendo a éste hogar en un espacio público. Es la muerte del espacio privado, la vida social adopta un formato doméstico.

El axioma doméstico actual simboliza otros cambios que comprometen la caída de las premisas socioculturales sobre las que se planteará el modelo de la casa privada. Hablamos por tanto de la fractura del núcleo familiar tradicional y de la urgencia del individuo como sujeto social que lo reemplaza. La familia-tipo y el sujeto estándar mutan. Ya no se puede catalogar o encasillar a la familia. La familia de nuestros días varía, ya no consagra a la institución matrimonial, las nuevas formas de familia, son con padres separados, padres rejuntados, abuelos con padres divorciados, etc. No hay un molde, cada familia es única y por tanto cada vivienda debe ser única también.

Es por esto que la solución para afrontar la diversidad necesaria de tipos de vivienda, radica en poder desarrollar mecanismos de flexibilidad⁶, el lugar sin límites debe ser flexible y permitir una apropiación individualizada del espacio. A diferencia de los dos ejemplos mencionados anteriormente, debe ser una casa sin jerarquías, que no condicione los roles de género y que fomente relaciones de igualdad entre sus habitantes. Esto se logra con habitaciones de igual tamaño, con una cocina de mayor tamaño que permita que las tareas domésticas puedan ser compartidas y realizadas por más de una persona a la vez. La tecnificación aumenta el trabajo desde el hogar, por tanto esa flexibilidad espacial debe velar por permitir generar espacios de trabajo en la vivienda.

El rol de la mujer también cambia, ahora es madre soltera, hija independiente o vive en pareja con alguien del mismo sexo. La mujer contemporánea se redefine continuamente.

La prisión por tanto viene de la mano de esa tecnificación, que la abre al mundo pero la encierra y margina al mismo tiempo. Una virtualidad que la condiciona y le impone perfección. Que le plantea el mundo desde un filtro, el filtro de la pantalla. Una cantidad de información o desinformación enmarcada en un rectángulo. Que le muestra desde el pronóstico del tiempo hasta que peinado es el que debería tener por sus rasgos faciales. De esta manera, se presenta uno de los grandes desafíos que aparece a partir del desarrollo tecnológico: el poder de discernimiento de la información a partir de la reflexión que generemos en aquello a lo cual fácilmente accedemos.

⁶ MONTANER, Josep María; MUXI, Zaida; FALAGÁN, David H. Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI. Actar, Barcelona, 2011.

3. Análisis de casos.

Por todo lo expuesto anteriormente, interesa analizar dos casos de viviendas que logren ser ejemplos que, al estudiarlos, puedan mostrar los criterios extraídos de *Bajoclave: notas sobre el espacio doméstico*⁷. Además en ambos casos fueron viviendas reformadas por sus dueños en la actualidad y se cree interesante traer a colación dichos cambios y su relación con el paradigma contemporáneo de vivienda planteado. Pudiendo representar a través de estas dos viviendas, en su momento de construcción y en el hoy, las tres prisiones antes mencionadas.

⁷ ALEMÁN, Laura: op. cit.

3.1. Caso 1. Casa Patio Barrio Cordón

DATOS

Autor: Desconocido

Programa: Vivienda familiar

Ubicación: Juan Paullier esquina Canelones,
Montevideo

Fecha: 1900 aprox.

Propietario original: Desconocido

Propietario actual: Arq. Alba Schaffner



Figura 4

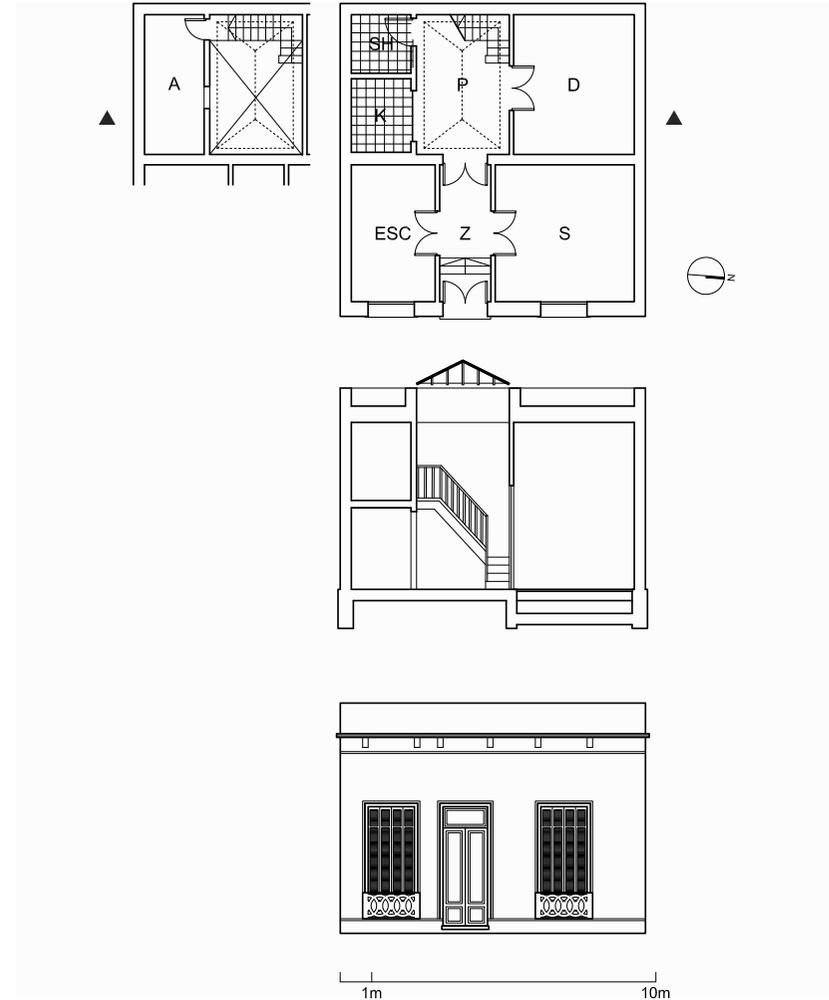


Figura 5

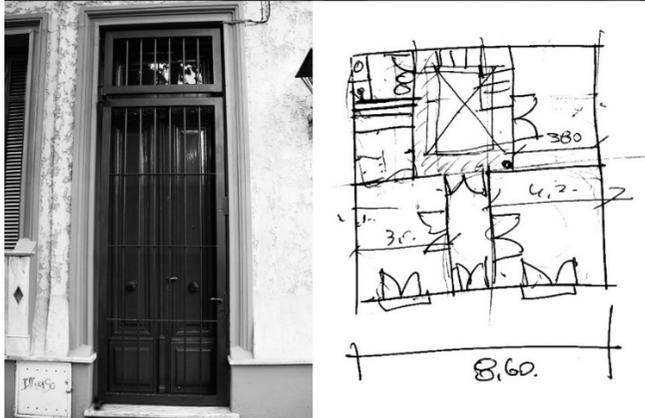


Figura 6

Al observar la casa patio en estudio lo primero que se aprecia es una fachada cerrada, un muro pesado que no devela lo que pasa en el interior, negando lo doméstico ante el mundo. Fachada típica de una puerta al centro y dos ventanas a los lados de la misma. Categorizada como Tipo 3a en el libro *Casa Patio: su capacidad potencial de transformación y adaptación a nuevos requerimientos funcionales*⁸.

La fachada se transforma en algo más permeable cuando la puerta cancel se abre, momento en que se mezcla el mundo exterior con el interior.

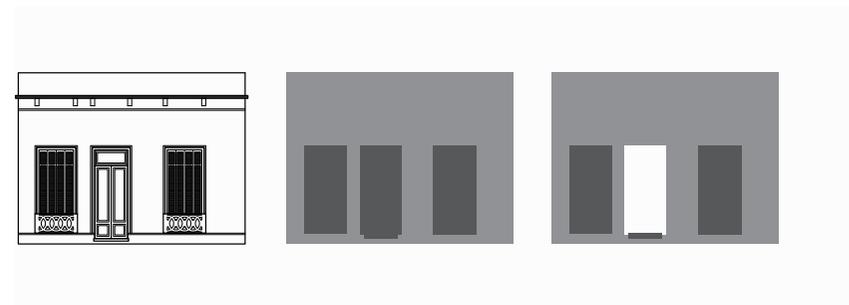


Figura 7

⁸ PANTALEÓN, Carlos; FERNÁNDEZ, Laura; PARODI, Aníbal; ABDALA, Beatriz; MARTÍNEZ, Graciela; PIAZZA. *Casa Patio, su capacidad potencial de transformación y adaptación a nuevos requerimientos funcionales*. Universidad de la República, Facultad de Arquitectura, Instituto de Diseño, Montevideo, 2002. pág. 55.

Una vez transgredida dicha puerta y uno se adentra a la casa y la intimidad se gradúa de forma vectorial a medida que se traspasan los espacios.

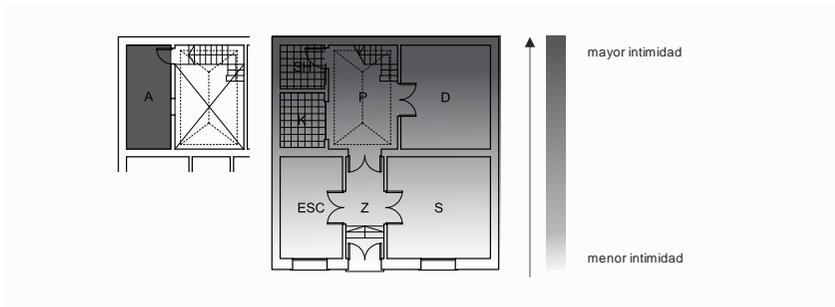


Figura 8

El primer filtro que se encuentra es el zaguán, que oficia de cuello resolviendo el tránsito del exterior al interior. Es un espacio que se presenta como antesala de lo doméstico. El zaguán, es en éste espacio doméstico el delbelador del interior, es el que al abrirse no nos miente sobre su interior.

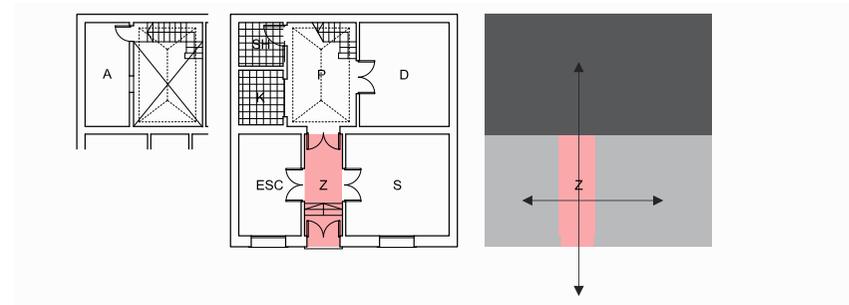


Figura 9

A sus costados encontramos dos espacios muy relacionados con el exterior, el escritorio y la sala, espacios en los cuales la intimidad no es severa.

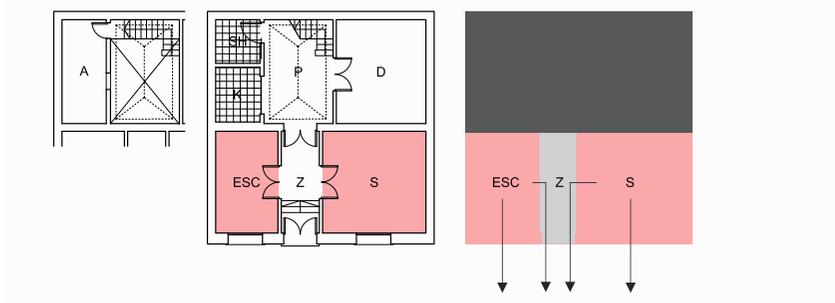


Figura 10

Una vez transgredido el zaguán, nos encontramos con el patio. Éste es el centro de la espiral, el ombligo de la casa. Es una captura del exterior, reubicada en el interior. Aquí su privacidad se presenta de forma colectiva, es el fuego, el lugar de encuentro de la familia.

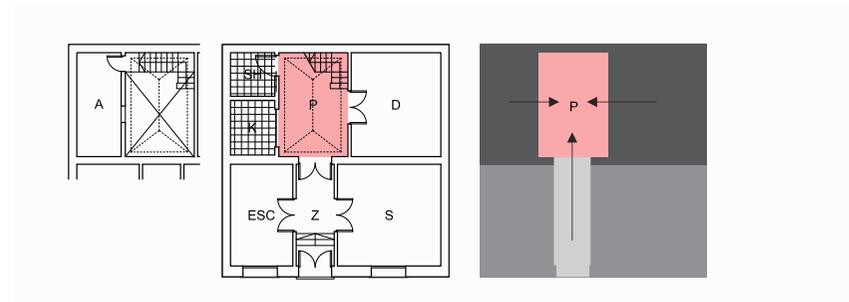


Figura 11

Coronado por la claraboya que se presenta como símbolo distintivo de la espiral umbría. Es el nexo con el exterior, un nexo que mira de forma vertical al cielo. Es un filtro que nos permea del exterior, que lo muta, que lo reformula.

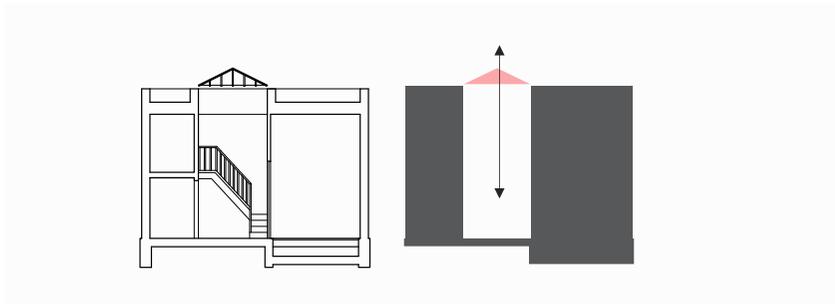


Figura 12

Y a éste patio se abren los servicios y el dormitorio. Un baño mínimo con un wáter y un lavamanos, en la época era común que las personas se bañaran con jarra y latón. Una cocina pequeña en tamaño también, que claramente no tiene en cuenta la colocación de una heladera. Claramente pensada para que solo la mujer se encargue de las tareas culinarias. Y un dormitorio con altas puertas vidriadas, en el cual la introspección personal se pone en cuestión.

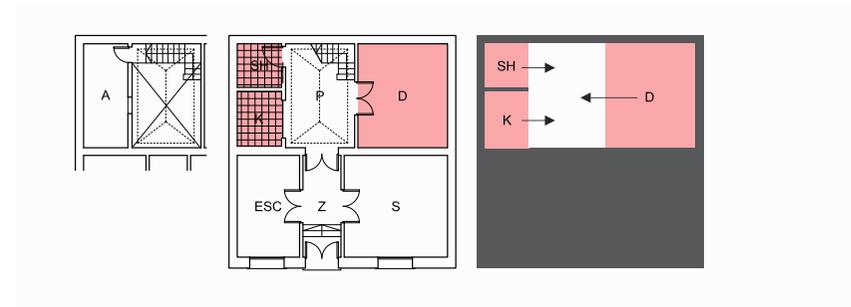


Figura 13

Y más adentro encontramos el altillo, un refugio del control colectivo que presenta el patio. Gradación de la intimidad que también se presenta en forma vertical, el altillo es el lugar de refugio, de ensueño, de privacidad máxima. Y si subimos más aún está la azotea, espacio exterior- interior donde la mujer se logra alejar de los problemas del adentro y del afuera con el solo hecho de subir a tender la ropa al sol.

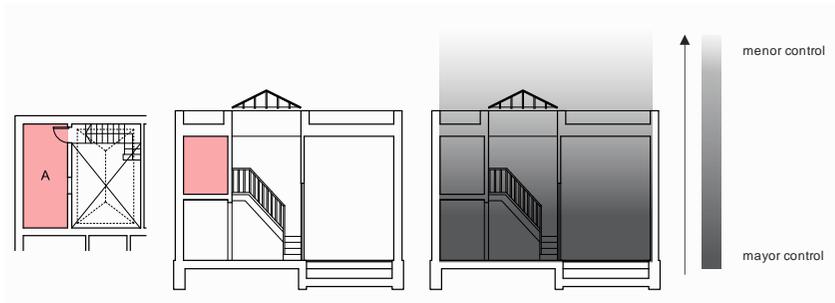


Figura 14

3.1.1. La vivienda en la actualidad

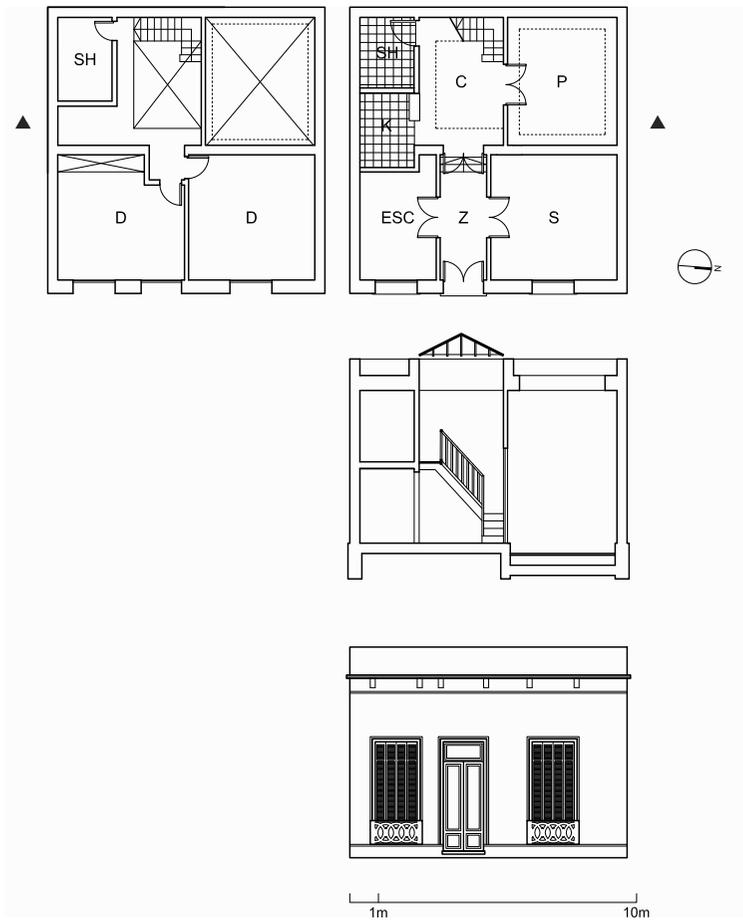


Figura 15



Figura 16

La arquitecta Alba Schaffner adquiere la casa en 1982 y es recién en el año 1997 cuando decide mudarse a la misma viviendo una situación complicada, se encuentra divorciada y con dos hijos.

Es por esto que decide realizar adaptaciones espontáneas, reformular la casa convirtiéndola en una “vivienda adaptada”. Algo que es muy común en dicha tipología en nuestro país y que le confiere una capacidad funcional flexible. Entre las adaptaciones más frecuentes se encuentran el cerramiento de patios mediante la supresión de claraboyas, la incorporación de baños, la adecuación de los servicios, la subdivisión de habitaciones, la instalación de cielorrasos o modificaciones de fachada buscando modernizar la imagen de la vivienda⁹. Adaptaciones que en éste caso se dan la mayoría.

Analizando ésta nueva vivienda en el hoy, desde los planteamientos del lugar sin límites, es interesante mencionar lo siguiente.

El espacio para la tecnología se encuentra en el escritorio, allí se ubica la pantalla que comunica a la casa con el mundo.

Se suprime la claraboya y se abre un patio donde era el dormitorio. El patio con claraboya se corre hacia la derecha, se abre al cielo y ya no es el núcleo de la vivienda. Se amplía la cocina y se la comunica por medio de una barra al nuevo comedor que se abre al nuevo patio. La cocina ahora permite según la arquitecta Schaffner que ella y sus hijos puedan

cocinar al mismo tiempo y también interactuar con invitados que están en el comedor.

En la planta alta, a la altura del altillo se resuelven los dormitorios y se agrega un baño. Se reafirma la idea de que el altillo es el lugar de la intimidad, ya que en éste lugar es donde se emplazan los dormitorios. Que se abren al espacio central, pero desde la altura de una segunda planta. Los dormitorios son de igual tamaño, no hay una jerarquización de los mismos.

La tipología cerrada original se convierte en abierta y flexible. Mantiene su condición de espiral centrípeta pero se aleja de la idea de control ejercida en principio de siglo. El espacio central sigue siendo el espacio de encuentro, que ahora es el comedor, lugar que reúne a la familia, pero respetando la privacidad individual. Permitiendo que una familia actual, como es una madre profesional y dos hijos, pueda convivir en ella.

⁹ PANTALEÓN et al. op. cit. pág.19.

3.2. Caso 2. Vivienda Dinetto

DATOS

Autor: Arq. Luis García Pardo

Programa: vivienda familiar

Ubicación: Almirón 5094 esq. Alejandro Fleming, Montevideo

Fecha: 1954-1955 (proyecto)

Propietario original: Lino Dinetto

Propietario actual: Dra. Lucía Díaz



Figura 17

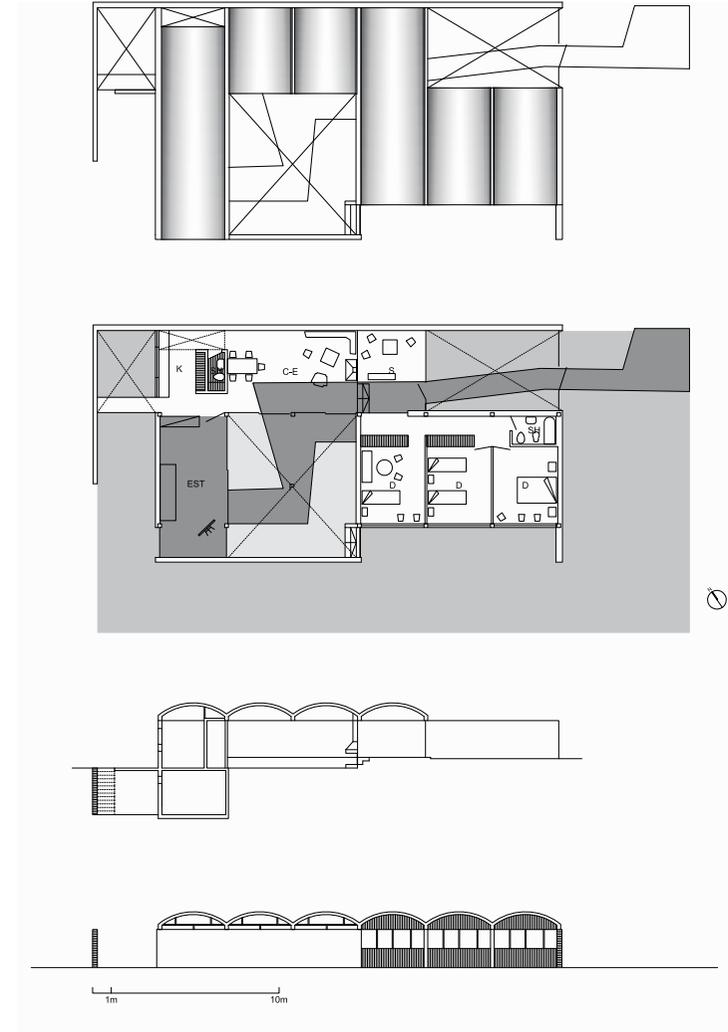


Figura 18

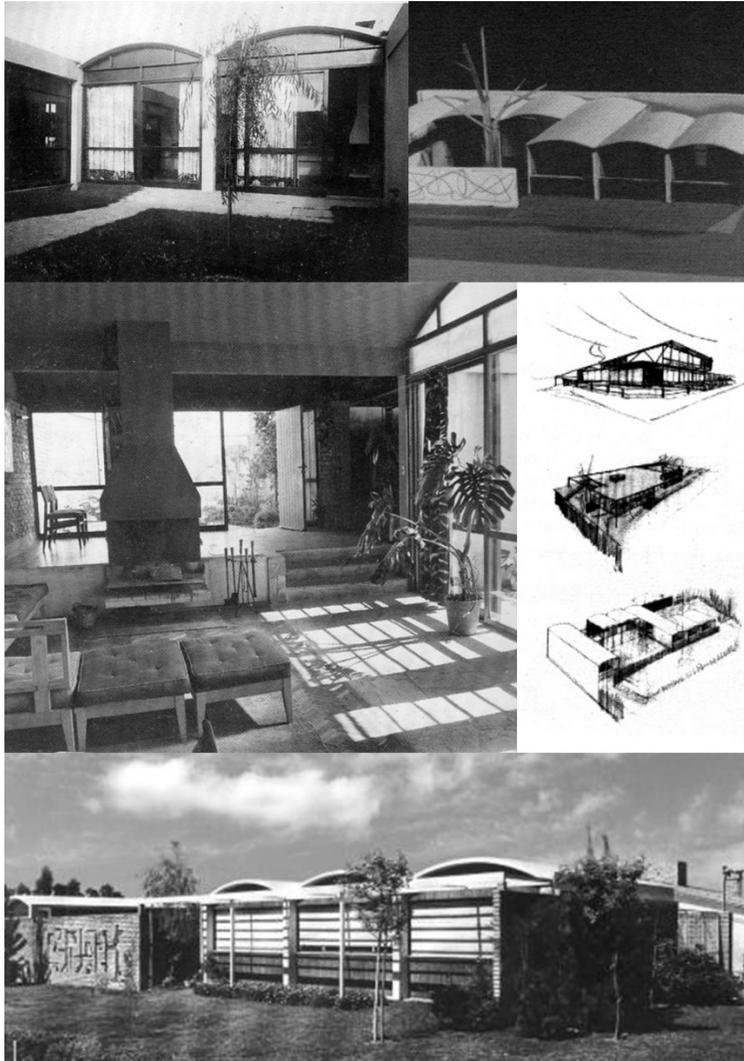


Figura 19

El arquitecto uruguayo Luis García Pardo (1910-2006) se encargó de forjar nuevos caminos en la introducción de las premisas formales y espaciales de la arquitectura moderna internacional y local.

Lino Dinetto artista italiano se establece en Uruguay desde el año 1951 hasta 1960. Entablando un vínculo con el arquitecto que comparte el interés por las artes visuales y la devoción religiosa. Dinetto realiza murales no sólo para su vivienda, sino también para otras obras de García Pardo como ser los edificios Positano y El Pilar.

Al introducirnos al terreno lo primero que llama la atención es el mural de ladrillo realizado por Dinetto, un muro que es permeable, que permite ver hacia adentro de la casa, es una mera intención de resguardo. Y detrás y al costado de éste, seis bóvedas vidriadas que nos tamizan el interior. La fachada nos habla, a diferencia de la fachada de la casa patio, del interior, de una distribución que hasta se podría descifrar, la fachada al igual que la casa es honesta.

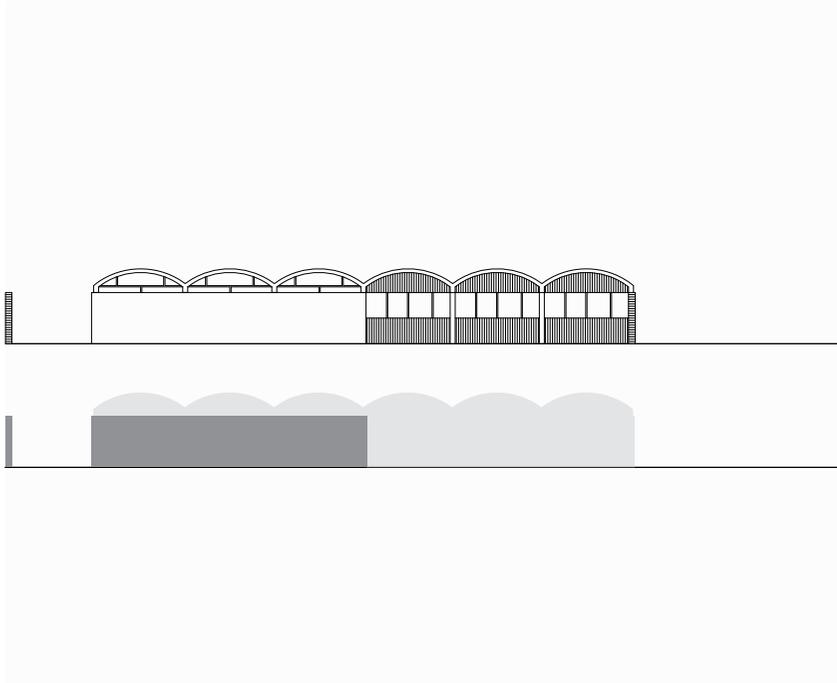


Figura 20

La espacialidad y la forma de la vivienda se generan gracias a la estructura portante elegida, seis bóvedas construidas en hormigón armado de igual ancho pero distinto largo. Cada una corresponde a uno o dos ambientes determinados: dos destinadas a dos dormitorios, una para la sala y un dormitorio, una para el comedor, una para el estar y otra para lo cocina y el estudio.

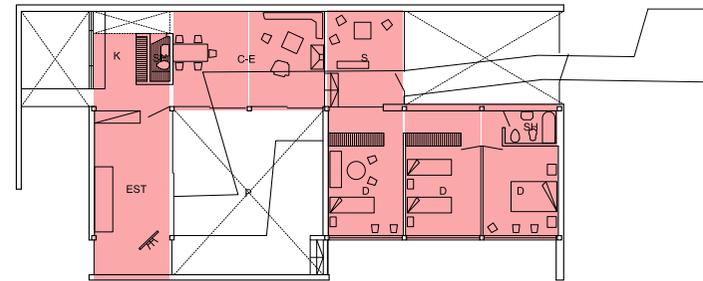


Figura 21

Desde la calle hasta el núcleo de la vivienda aparece una circulación de piedra laja, circulación que entra y distribuye, que articula el espacio, que es al mismo tiempo acceso, pavimento interior y patio. Que pareciera conectar todos los ambientes, y aquellos que quiere hacer públicos los invade. La elección del material también nos habla de esa idea de integrar el exterior al interior de la vivienda. Y es esa circulación que se encuentra a medida que avanza con cerramientos transparentes y móviles, que permiten su entrada, y que a pesar de su frágil materialidad generan los espacios y la integración de la circulación con el resto de la casa. Es gracias a esto que la casa mantiene una relación fluida y continua con el exterior.

La circulación establecida por el pavimento de piedra laja nos marca el recorrido, nos indica de manera eficiente la distribución de la vivienda. Al adentrarnos a la casa, primero nos conecta con la sala y también nos marca el acceso a la crujía simple de los dormitorios, pero solo la roza, no se adentra a la misma.

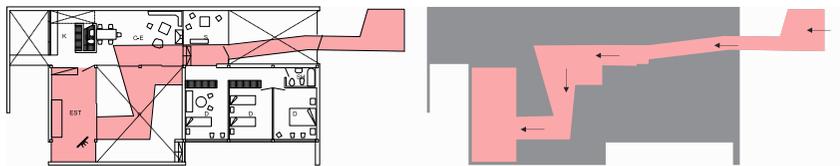


Figura 22

El bloque de los dormitorios queda bien separado, no se ven los accesos a los mismos desde la circulación, se mantiene la privacidad de ellos. Es el único espacio que no se abre con cerramientos transparentes a la circulación, éstos se abren al noreste, velando de ésta forma por la intimidad de sus habitantes.

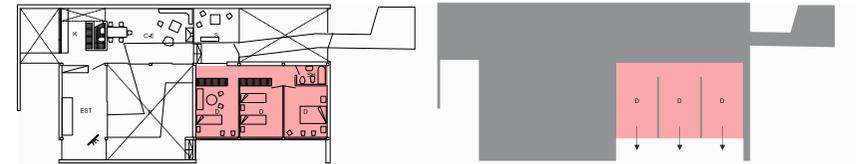


Figura 23

Avanzando en el recorrido nos encontramos con el estar-comedor, de dimensiones generosas, y el patio. A diferencia de la casa patio anteriormente estudiada, en éste caso el patio no se presenta como interior, es la irrupción del exterior en el interior, pierde su capacidad controladora, inunda de luz, genera vida. Muy relacionado al patio está el estudio del pintor, lugar de inspiración y creación.

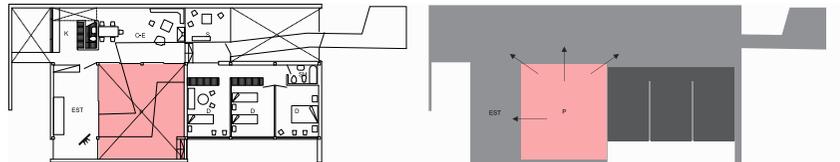


Figura 24

Y más allá está la cocina, abierta al comedor, no hay puertas, solo un bloque de baño que la separa. Es una cocina pequeña, las tareas domésticas tecnificadas permiten que lo sea así. Es pequeña sí, pero bien organizada con una amplia mesada, y lugar para que una persona se desempeñe con facilidad. Algo típico de la época, la integración de la cocina al comedor, para que la madre mientras cocina pueda cuidar a sus hijos al mismo tiempo.

La vivienda ofrece por tanto garantías gracias a la definición funcional de los ambientes, y su relativa autonomía, no hay bloqueos, ni contaminación, ni interferencia. Aquí cada integrante encuentra su lugar.

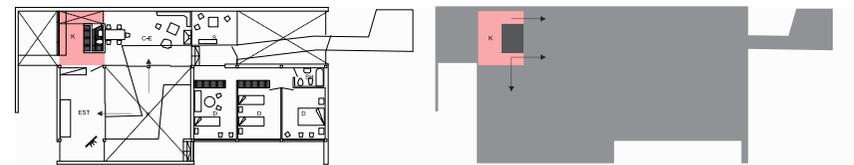


Figura 25

3.2.1. La vivienda en la actualidad

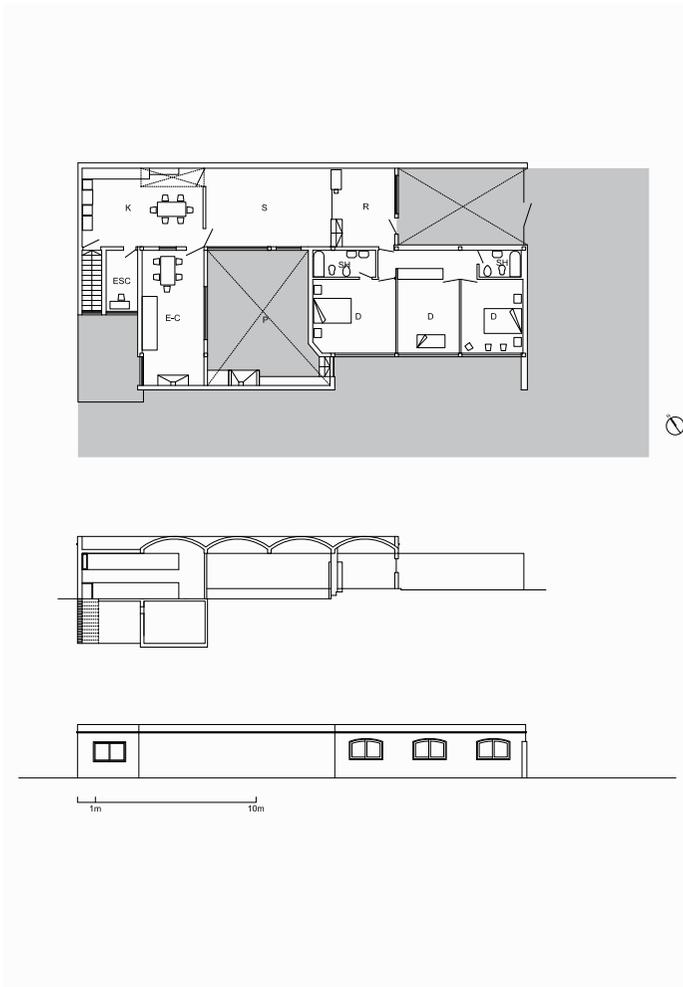


Figura 26



Figura 27

La vivienda en la actualidad es prácticamente irreconocible. La dueña actual es una joven ginecóloga, madre de mellizos de dos años de edad. Adquirieron la casa ella y su marido, que también es médico, hace tres meses. Las reformas fueron realizadas por los propietarios anteriores, familia Orihuela, también médicos.

Así como la casa patio al reformarse busca abrirse al exterior, la caja transparente en estudio se cerró por completo. Claramente la relación con el exterior tan potente, no sirve para la familia actual.

La casa por tanto se vuelve introvertida, generando ambientes de dimensiones enormes, prácticamente imposibles de amueblar. A diferencia de la vivienda anterior que en su reforma parece adecuarse en cierta medida a los planteamientos contemporáneos de vivienda, la casa Dinetto es como que retrocediera en su conformación y lógica.

En primer lugar se suprime la circulación en piedra laja, dejando al usuario perdido en la inmensidad de los ambientes. Una sala gigante, que no conduce a ningún lado. Se cierra el patio, dejando de ser protagonista en el espacio, y provocando que los ambientes sean oscuros.

La crujía de dormitorios se mantiene, pero se agranda uno de ellos y se le adiciona un baño en suite, generando una jerarquización de los mismos, anulando el discurso de igualdad entre los integrantes de la familia.

Increíblemente la cocina se cierra con dos puertas. Duplica su tamaño hacia el exterior, aquí sí el discurso se hace presente, en el sentido que

la cocina puede ser usada por varios integrantes a la vez, no es solo la mujer la que está a cargo. Y trata de manera ineficaz de vincularse al estudio, que es el nuevo comedor, a través de una absurda ventanita.

El nuevo comedor es el único lugar que mantiene el pavimento de piedra laja, y que se presenta más iluminado por unas ventanas que dan al patio.

Obviamente se agrega un lugar destinado a la pantalla, un pequeño espacio al lado de la cocina, mínimo en relación al resto, prácticamente un bunker que nos conecta con el mundo.

La casa, su espacio doméstico y la relación entre sus habitantes, se ven subvertidas por las reformas actuales. Los planos de vidrio se cierran, ya no hay planos libres de ladrillos que juegan entre sí sin llegar a encerrar al espacio, ya no son límites virtuales que se acoplan al movimiento de adentro y afuera de la casa. La vivienda se vuelve a sí misma, se protege de un exterior peligroso, de la mirada ajena, ya no es necesario que cada cosa esté en su lugar, ya no sufre la presión del qué dirán.

4. Conclusiones

El espacio doméstico tan estrictamente relacionado con lo femenino, se transforma y se mantiene dicotómicamente desde principios de siglo XX hasta la actualidad.

Se observa que en cada una de las tres instancias planteadas, vinculadas a un arquetipo arquitectónico, la relación del espacio doméstico asociado al rol de la mujer muta. Sin embargo sigue sujeto y condicionado directamente a través de los cánones establecidos por la cultura hegemónicamente masculina.

Las viviendas cambian, se reforman y vuelven a cambiar. Se vuelcan hacia adentro, se abren hacia el exterior, las cocinas se agrandan y tecnifican, se incluyen nuevos ambientes. Dichos cambios contribuyen a modificar las relaciones del grupo familiar, intentan facilitarlas y hacerlas en mayor y menor medida más equitativas.

Pero las mujeres son las que siguen estando en la casa, principalmente a cargo del cuidado de sus hijos e hijas y vinculadas a las tareas propias de lo doméstico, protagonizando la mayoría de los espacios. Esto no se modifica.

En las dos viviendas que se visitaron, sin aviso previo, fueron las mujeres las que estaban presentes, las que se encargaron de explicar, indicar la distribución, responder a las preguntas y acompañar en el recorrido.

Si bien estos dos casos no se pueden tomar como una muestra representativa ni fiel, la coincidencia resulta sumamente interesante.

No había en el momento de la entrevista presencia masculina, según las entrevistadas por encontrarse en su ámbito laboral.

Si bien la arquitectura ha tratado de inferir en la construcción de espacios más equitativos e igualitarios a nivel de género, en principio el cambio real debe gestarse desde lo social y cultural. Precisamente para favorecer e influir en la construcción y el diseño.

Asimismo podríamos pensar y analizar una arquitectura sustentada en las ideologías feministas.

En los dos casos estudiados se trataban de mujeres profesionales, que trabajan a la par de los hombres, que creen en la igualdad entre géneros. Pero allí estaban, en el hogar, con un perro o con mellizos, preparando la cena, a la espera...

Bibliografía

ABÉCASSIS, Eliette; BONGRAND, Caroline: *El corsé invisible. Manifiesto para una nueva mujer*. Editorial Urano. París, 2007.

AMANN, Atxu: *Tesis Doctoral: Mujer y casa*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, 2005.

ALEMÁN, Laura: *Bajoclave. Notas sobre el espacio doméstico*. Editorial Nobuko. Montevideo, 2006.

ARIAS LAURINO, Daniela: *La casa expuesta. La publicidad en la evolución de la vivienda. Décadas de los cuarenta y cincuenta*. Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Montevideo, 2011.

ENTWISTLE, Joanne: *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*. Editorial Paidós. Barcelona, 2002.

ESPEJEL, Carmen: *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno*. 1ª ed. Editorial Nobuko, Buenos Aires, 2007.

GAETA, Julio C.: *Luis García Pardo*. Monografías ELARQA nº 6. Editorial Dos Puntos, Montevideo, 2000.

MEDERO, Santiago: *Luis García Pardo*. Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Montevideo, 2012.

MONTANER, Josep María; MUXI, Zaida; FALAGÁN, David H.: *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. Actar, Barcelona, 2011.

PANTALEÓN, Carlos; FERNÁNDEZ, Laura; PARODI, Aníbal; ABDALA, Beatriz; MARTÍNEZ, Graciela; PIAZZA, Norma. *Casa Patio, su capacidad potencial de transformación y adaptación a nuevos requerimientos funcionales*. Universidad de la República, Facultad de Arquitectura, Instituto de Diseño, Montevideo, 2002.

Créditos de imágenes

Imagen inicial: M. Maier, *Atalanta Fugiens* 1618. Tomada de ESPEGEL, op. cit. pág. 16.

Figura 1: *Familia Uruguaya a principios del siglo XX*. Centro Municipal de Fotografía de Montevideo [Consultado 22 de enero de 2016]. <http://www.uruguayeduca.edu.uy/Portal.Base/Web/verContenido.aspx?ID=207887>

Figura 2: *En Atlántida, veraneantes en la década del 50*. [Consultado 22 de enero de 2016]. <http://www.elpais.com.uy/domingo/maracanases-ayer-hoy.html>

Figura 3: *Mujeres de Negro*. ASTIAZARAN, Panta, AFP PHOTO. Publicado 25 de noviembre de 2011 [Consultado 22 de enero de 2016]. <http://www.noticias24.com/internacionales/noticia/12089/emotiva-marcha-en-uruguay-repudia-la-violencia-domestica-y-recuerda-victimas-fotos/>

Figura 4: *Foto aérea Juan Paullier y Canelones, Montevideo*. Elaboración propia en base a imágenes de Google Earth, 2016.

Figura 5: *Planta altillo, planta baja, corte y fachada. Vivienda Paullier (original)*. Elaboración propia en base a croquis de la propietaria y libro PANTALEÓN, et al., op. cit.

Figura 6: Arriba: *Claraboya de vivienda gemela al caso de estudio, Juan Paullier*. Elaboración propia. Montevideo. 2016.

Abajo a la izquierda: *Acceso a vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia. Montevideo. 2016.

Abajo a la derecha: SCHAFFNER, Arq. Alba, *Croquis de la planta original de vivienda Juan Paullier*. Montevideo. 2016.

Figura 7: *Fachada y esquemas de fachada: bloque cerrado, bloque abierto. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 8: *Diagrama de gradación de intimidad. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 9: *Zaguán como filtro. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 10: *Escritorio y sala se relacionan con el exterior. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 11: *Patio como núcleo de la casa. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 12: *Claraboya que articula como tamiz con el cielo. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 13: *Relación de los servicios y el dormitorio con el patio. Vivienda Juan Paullier*. Elaboración propia.

Figura 14: *Altílo y azotea como lugares de introspección personal. Vivienda Juan Paullier.* Elaboración propia.

Figura 15: *Planta alta, planta baja, corte y fachada. Vivienda Paullier (actual).* Elaboración propia.

Figura 16: *Fotografías vivienda Juan Paullier (actual).* Elaboración propia. De izquierda a derecha, de arriba abajo: *Fachada restaurada; Supresión de la claraboya original; Vista desde el zaguán hacia el comedor; Acceso a nuevo patio desde el comedor; Escalera original; Cocina abierta al comedor.*

Figura 17: *Foto aérea Alejandro Fleming esquina Almirón, Montevideo.* Elaboración propia en base a imágenes de Google Earth, 2016.

Figura 18: *Planta de techos, planta baja, corte y fachada. Casa Dinetto (original).* Elaboración propia en base a GAETA, Julio C. op. cit. pág. 57.

Figura 19: *Fotografías vivienda Dinetto.* De izquierda a derecha, de arriba abajo: *Patio interior*, tomada de GAETA op. cit. pág. 56; *Foto de maqueta*, tomada de MEDERO, op. cit. pág. 21; *Estar y acceso*, tomada de GAETA op. cit. pág. 56; GARCÍA PARDO, Luis, *Croquis de proyectos alternativos realizados para el proyecto*, tomado de MEDERO, op. cit.; *Fotografía exterior*, tomado de GAETA op. cit. pág. 57.

Figura 20: *Fachada permeable al exterior. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 21: *Cada bóveda delimita una o más estancias. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 22: *Circulación que conecta al exterior con el interior. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 23: *Bloque cerrado de dormitorios, abiertos hacia el noreste. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 24: *El patio como exterior en el interior. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 25: *La cocina abierta al comedor. Vivienda Dinetto.* Elaboración propia.

Figura 26: *Planta baja, corte y fachada. Casa Dinetto (actual).* Elaboración propia.

Figura 27: *Fotografías vivienda Dinetto (actual).* De izquierda a derecha, de arriba abajo: *Jardín exterior; Nueva estufa y falso pilar escondiendo chimenea; Estar y acceso; Cocina ampliada; Ventana desde cocina hacia nuevo comedor; Patio interior; Escritorio; Dormitorio; Subsuelo.* Elaboración propia.

Índice

1. Introducción.....	2
2. La prisión doméstica.....	3
2.1. La prisión familiar.....	3
2.2. La prisión estética.....	5
2.3. La prisión tecnológica.....	7
3. Análisis de casos.....	9
3.1. Caso 1. Casa Patio Barrio Cordón.....	10
3.1.1. La vivienda en la actualidad	16
3.2. Caso 2. Vivienda Dinetto	18
3.2.1. La vivienda en la actualidad	23
4. Conclusiones.....	25
Bibliografía	26
Créditos de imágenes.....	27